



**FACULTAD DE EDUCACIÓN DE PALENCIA
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID**

**DISEÑO Y ELABORACIÓN DE UNA UNIDAD
DIDÁCTICA: TALLER DE DIBUJO INFANTIL
PRIMER CURSO 3-4 AÑOS**

**TRABAJO FIN DE GRADO
GRADO EN EDUCACIÓN INFANTIL**

**MENCIÓN EN EXPRESIÓN Y COMUNICACIÓN CORPORAL, ARTÍSTICA Y
MUSICAL**

AUTOR/A: MIRIAN GARRIDO MATÍA

JULIO 2018



RESUMEN

La primera y más importante de las etapas del desarrollo humano es, precisamente, la "Infancia". En esta etapa se comienzan a producir todos aquellos cambios evolutivos que son precedentes de los primeros aprendizajes tan necesarios para el desarrollo íntegro del ser humano. Es una etapa en la que prevalecen las actividades experimentales para el desarrollo de las distintas capacidades, actitudes y habilidades necesarias para la estructuración de las bases del conocimiento.

De aquí nace el objetivo principal de este trabajo, el estudio del desarrollo gráfico infantil y su evolución, considerando que el Grafismo en la Etapa Infantil sea la herramienta de que dispone el Niño para iniciarse en la articulación del conocimiento de la realidad a su nivel.

En el presente trabajo se aborda un aspecto dentro del Grafismo Infantil, que por evidente no se le suele presentar la debida atención: el aprendizaje y la enseñanza por tanto del lenguaje gráfico de representación de las primeras imágenes que tradicionalmente se trata como si fuera una conquista espontánea del Niño; cuando como corresponde al dibujo de representación constituye una habilidad compleja.

Para ello, se ha llevado a cabo una unidad didáctica basada en un taller de dibujo infantil, para realizar un estudio pormenorizado de la evolución del dibujo de los Niños.

ABSTRAC

The first and most important of the stages of human development is precisely "Childhood". In this stage all those evolutionary changes that are precedents of the first learning so necessary for the integral development of the human being begin to take place. It is a stage in which experimental activities prevail for the development of the different capacities, attitudes and skills necessary for the structuring of the knowledge bases.

The main objective of this work, the study of children's graphic development and its evolution, is born from this, considering that Graphic Design in the Infantile Stage is the tool that the Child has at his disposal to initiate himself in the articulation of the knowledge of reality at his level.

This work deals with an aspect of Children's Graphic Design that is not usually given due attention: the learning and teaching of the graphic language of representation of the first images that is traditionally treated as if it were a spontaneous conquest of the Child; when, as is the case with representation drawing, it is a complex skill.

To this end, a didactic unit based on a children's drawing workshop has been carried out to carry out a detailed study of the evolution of children's drawing.

PALABRAS CLAVE

Educación Plástica, Grafismo Infantil, lenguaje gráfico, imágenes.

KEY WORDS

Plastic Education, children's graphics, graphic language, images.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	5
2. OBJETIVOS.....	6
3. JUSTIFICACIÓN DEL TEMA.....	7
3.1. Relación de la formación docente de este trabajo con el documento de las Competencias de la Guía de la Memoria del Plan de Estudios del Título de Grado en Educación Infantil de la Universidad de Valladolid (2010).....	8
3.2. Relación de la formación docente de este trabajo con el documento de la guía del trabajo de fin de grado.....	10
3.3. Relación de la formación docente de este trabajo de educación artística y museos, con los documentos de la ley de educación vigente.....	10
3.4. Relación de este trabajo con el currículo de educación infantil: competencias básicas, las áreas, los objetivos y los contenidos.....	11
4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.....	14
4.1. El marco de la etapa infantil.....	14
4.2. La articulación del conocimiento.....	14
4.2.1. El conocimiento perceptivo.....	14
4.2.2. El conocimiento experimental.....	15
4.3. El grafismo infantil.....	17
4.3.1. Breve historia bibliográfica de los estudios del grafismo.....	18
4.3.2. El papel del grafismo como instrumento de estructuración del conocimiento en la Etapa Infantil.....	21
4.4. Estrategias didácticas: Lenguaje, instrumentos y soportes gráficos de representación.....	29
4.4.1. Problemática del lenguaje gráfico de representación.....	29
4.4.2. Análisis Didáctico de los materiales, instrumentos y soportes del Grafismo Infantil.....	30
5. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN.....	32
6. EXPOSICIÓN DE RESULTADOS.....	46

7. CONCLUSIONES.....	49
8. BIBLIOGRAFÍA.....	50

1. INTRODUCCIÓN

La expresión plástica en la Educación infantil sigue presentando un conocimiento de difícil estructuración y asimilación en el sistema educativo actual, tratándola como una pedagogía práctica que contiene planteamientos solamente formales, mirando el lado de las actividad artística como un mero aprendizaje del Niño hacia su futuro para la etapa de primaria.

Desde hace mucho tiempo, mucho antes de que apareciera la escritura, el dibujo ha sido una de las principales herramientas para la expresión. Aunque con el tiempo los materiales y las técnicas han ido cambiando, el dibujo es algo que está muy presente en nuestra vida, pero sobre todo en la vida de los más pequeños. Hay que considerarlo como una forma de expresión propia del Niño, acorde con su manera peculiar de ser y concebir el mundo.

El dibujo evoluciona al mismo tiempo que los Niños, siendo al principio un garabato carente de sentido, hasta llegar a dibujos muy complejos y elaborados. Es por esto que, en la etapa infantil hay una constante evolución que tenemos que tener en cuenta, ya que el Niño recorre un gran camino que va, desde la capacidad para elaborar sus primeros gráficos figurativos esquemáticos, hasta el surgimiento de la autoconsciencia en una etapa ya preadolescente, donde ya manifiesta una evolución del grafismo de un modo más académico.

Pero además, en este recorrido evolutivo aparece presente constantemente en su educación y en su capacidad creativa e imaginativa, una capacidad que constituye a la identidad propia de conocimiento, derivándose en la actividad artística.

Por todo esto, en el presente trabajo se ha concretado un estudio para el diseño de una serie de actividades que dan respuesta a este período de evolución gráfica del Niño, concretamente en el primer curso de infantil.

2. OBJETIVOS

Los objetivos que extractan la elaboración de este trabajo sobre el diseño de una unidad didáctica de Educación Artística de Infantil son los siguientes:

- Reflexionar sobre la importancia de la adquisición por parte del Niño del lenguaje de la representación.
- Adquirir conocimientos científicos y pedagógicos sobre el desarrollo, evolución y procesos gráficos infantiles.
- Aprender a analizar el dibujo infantil para conocer en qué etapa de desarrollo evolutivo se encuentra, y así, poder adaptar personalmente la metodología adecuada a la edad de cada Niño.
- Iniciar al Niño en el tratamiento cognitivo de la realidad, un tratamiento que comienza en lo identificativo y transita por lo distintivo y lo descriptivo.
- Preparar al Niño para la incorporación de saberes preconceptuales que constituyen los cimientos del posterior desarrollo de la razón y que encuentran en la representación gráfica un primer lenguaje para llevarlo a cabo.
- Estimular, consolidar y preservar la creatividad del Niño.

3. JUSTIFICACIÓN DEL TEMA

La elección del tema de este trabajo surge a partir de la necesidad de reflexionar sobre la importancia que tiene la Educación Plástica en la etapa de Educación Infantil, hasta el punto de conocer cómo llevarla a cabo de manera adecuada en los centros educativos.

Este trabajo se centra en mayor parte en la evolución del grafismo en el primer curso de educación infantil, basándonos en la realización de dibujos infantiles básicos en esta etapa.

El dibujo puede contribuir enormemente a este desarrollo, pues el aprendizaje tiene lugar en la interacción del Niño y el ambiente. Aunque, por lo general, consideramos que el dibujo comienza para el Niño cuando hace la primera raya en un papel, en realidad empieza mucho antes, cuando los sentidos tienen su primer contacto con el medio y reacciona ante esas experiencias sensoriales.

Tomando en consideración que los estudios sobre las características del dibujo infantil realizados por autores reconocidos tales como Lowenfeld (1961), Luquet (1927), Harris (1963) y Piaget (1975), etc, han sido llevados a cabo desde hace varias décadas atrás, se plantea la necesidad de indagar las características evolutivas del dibujo en el Niño de 3 años de edad, teniendo en cuenta que en el presente, reciben una mayor y más temprana estimulación visual por parte de sus padres, los medios de comunicación y la escuela . A fin de conocer las características de los dibujos de los niños en la actualidad y, proporcionar tanto a docentes como a padres información valiosa que les ayude a un mayor discernimiento sobre el proceso del dibujo del niño y la importancia del grafismo en esta edad, permitiéndoles manejar información actualizada que les será de utilidad para detectar y solucionar problemas en las aulas del nivel inicial y en especial mediar los procesos del gesto gráfico durante los primeros años de vida.

3.1. Relación de la formación docente de este trabajo con el documento de las Competencias de la Guía de la Memoria del Plan de Estudios del Título de Grado en Educación Infantil de la Universidad de Valladolid (2010)

Se destacan las siguientes competencias generales:

1. Que los estudiantes hayan demostrado poseer y comprender conocimientos en un área de estudio –la Educación- que parte de la base de la educación secundaria general, y se suele encontrar a un nivel que, si bien se apoya en libros de texto avanzados, incluye también algunos aspectos que implican conocimientos procedentes de la vanguardia de su campo de estudio. Esta competencia se concretará en el conocimiento y comprensión para la aplicación práctica de:

- e. Principales técnicas de enseñanza-aprendizaje.

Se refiere a la metodología, a cómo el educador ha de conocer los diferentes métodos para saber transmitir los conocimientos artísticos y cómo llevar a cabo la metodología de la educación artística y museos en el aula.

2. Que los estudiantes sepan aplicar sus conocimientos a su trabajo o vocación de una forma profesional y posean las competencias que suelen demostrarse por medio de la elaboración y defensa de argumentos y la resolución de problemas dentro de su área de estudio –la Educación-. Esta competencia se concretará en el desarrollo de habilidades que formen a la persona titulada para:

- a. Ser capaz de reconocer, planificar, llevar a cabo y valorar buenas prácticas de enseñanza-aprendizaje.

Parecido al apartado anterior en cuanto a la función docente de la educación artística. Ambas competencias se encuentran relacionadas con la función docente, donde el maestro debe ayudar al alumno en el autodescubrimiento y la exteriorización de las emociones con gran variedad de métodos y materiales que potencien la imaginación, sin que sus intervenciones sean restringidas.

También destacar las siguientes competencias específicas:

- En cuanto al Módulo A De Formación básica:

3. Conocer los fundamentos de atención temprana.

Hace referencia a la relación de los periodos evolutivos de las distintas etapas gráficas en la etapa de infantil de la fundamentación teórica.

24. Capacidad para saber identificar trastornos en el sueño, la alimentación, el desarrollo psicomotor, la atención y la percepción auditiva y visual.

La percepción visual de las imágenes en la etapa de infantil, considerándolo un punto importante para la evolución del niño a través de la cual los docentes tenemos que fomentar ese aprendizaje de la visión poética de la realidad, teniendo mucho cuidado con las imágenes que se le presentan al niño, ya que tienden a quedarse retenidas en la memoria, las imágenes en vez de los conceptos.

- En cuanto al Módulo B. Didáctico disciplinar:

29. Conocer los fundamentos musicales, plásticos y de expresión corporal del currículo de la etapa infantil, así como las teorías sobre la adquisición y desarrollo de los aprendizajes correspondientes. Hace relación a las teorías plásticas de los autores artistas.

32. Ser capaces de elaborar propuestas didácticas que fomenten la percepción y expresión musicales, las habilidades motrices, el dibujo y la creatividad.

34. Ser capaces de promover la sensibilidad relativa a la expresión plástica y a la creación artística.

Con este trabajo de la educación artística y museos se pretende iniciar una aproximación a la sensibilidad reflexiva a través de ejercicios que se adapten a la edad del niño/a.

35. Conocer los fundamentos y ámbitos de actuación de las distintas formas de expresión artística.

La observación de las intuiciones del niño y cómo estas van guiando los estímulos creativos, convirtiendo sus reacciones en cada gesto, hace que a las actividades plásticas sean experiencias de gran valor tanto pedagógico como psicológico.

- En cuanto al Módulo C Practicum y Trabajo Fin de Grado:

6. Participar en las propuestas de mejora en los distintos ámbitos de actuación que un centro pueda ofrecer.

Referente a la propuesta de mejora que se puede llevar a cabo en las aulas de infantil proponiendo ejercicios de iniciación de hacer “a la manera de” un artista.

3.2. Relación de la formación docente de este trabajo con el documento de la guía del trabajo de fin de grado.

El objetivo fundamental del título es formar profesionales con capacidad para la atención educativa directa a los niños y niñas del primer ciclo de educación infantil y para la elaboración y seguimiento de la propuesta pedagógica a la que hace referencia el artículo 14 de la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación y para impartir el segundo ciclo de Educación Infantil.

3.3. Relación de la formación docente de este trabajo de educación artística y museos, con los documentos de la ley de educación vigente.

Ley Orgánica 2/2006 de Educación

En el apartado de Preámbulo, hace referencia al siguiente texto:

En el segundo ciclo se fomentará una primera aproximación al conocimiento de los diferentes lenguajes artísticos.

En el capítulo I, artículo 2, encontramos dos fines que los docentes en educación artística tienen que fomentar en los alumnos:

- El desarrollo de la capacidad de los alumnos para desarrollar la creatividad.
- La adquisición de hábitos artísticos.

REAL DECRETO 1630/2006, de 29 de diciembre (BOE 4 de enero de 2007) por el que se establecen las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de Educación infantil.

En el apartado del área de 2º ciclo de Educación Infantil Lenguajes: Comunicación y representación hace referencia al papel del niño/a en el ámbito de la educación artística y a la labor del docente para fomentar la sensibilidad estética del niño/a: - 7 - El lenguaje plástico tiene un sentido educativo que incluye la manipulación de materiales, texturas, objetos e instrumentos, y el acercamiento a las producciones plásticas con espontaneidad expresiva, para estimular la adquisición de nuevas habilidades y destrezas y despertar la sensibilidad estética y la creatividad.

3.4. Relación de este trabajo con el currículo de educación infantil: competencias básicas, las áreas, los objetivos y los contenidos.

Competencias básicas Las competencias básicas son aquellas en las que el alumnado ha de haber conseguido al finalizar la etapa de Enseñanza Obligatoria, y que podemos empezar a desarrollar desde las etapas más tempranas, a pesar de que no esté explícito en el currículo de Educación Infantil.

La competencia cultural y artística del currículo, se relaciona con este trabajo en aspectos tan importantes como la imaginación, la iniciativa, la creatividad, la sensibilidad, el sentido estético y la creatividad a través de la expresión artística.

REAL DECRETO 1630/2006, de 29 de diciembre (BOE 4 de enero de 2007) por el DECRETO 122/2007, de 27 de diciembre, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León

Concretamente se fundamenta a partir del Área III: Lenguajes: Comunicación y Representación, por el que se establece lo siguiente:

El lenguaje artístico incluye el lenguaje plástico y el musical. Es un medio de expresión que desarrolla la sensibilidad, la originalidad, la imaginación y la creatividad necesarias en todas las facetas de la vida, y que además contribuye a afianzar la confianza en sí mismo y en sus posibilidades.

El aprendizaje artístico es una parte integrante del proceso educativo que se adquiere a través de la experimentación con las sensaciones y percepciones propiciadas por la estimulación de los sentidos. En el niño la expresión artística se produce cuando siente la necesidad de comunicar libremente sus experiencias, vivencias, emociones y sentimientos a través de los recursos artísticos que conoce y con los que experimenta. Es responsabilidad de los educadores estimular sus intereses proporcionando situaciones y experiencias que propicien la creación y la originalidad; cuando se ha conseguido la motivación suficiente el niño actuará de forma espontánea y con sus recursos artísticos comenzará a crear. El lenguaje plástico supone desarrollar habilidades específicas y facilitar mecanismos de comunicación de forma individual o en grupo, con el fin de despertar la sensibilidad estética, la espontaneidad expresiva y la creatividad mediante la exploración y manipulación de diversas técnicas, materiales e instrumentos. De esta forma se le facilita el aprendizaje experimental, dando más importancia al proceso que al producto final.

A partir de esta área nos centramos en una serie de objetivos en los que nos basamos para dicho trabajo ya que tienen total relación:

- Acercarse al conocimiento de obras artísticas expresadas en distintos lenguajes, realizar actividades de representación y expresión artística mediante el empleo creativo de diversas técnicas, y explicar verbalmente la obra realizada.
- Demostrar con confianza sus posibilidades de expresión artística y corporal.

Con respecto a los contenidos que forman esta área, encontramos que el trabajo corresponde con el Bloque 3. Lenguaje Artístico, concretamente el siguiente punto:

3.1. Expresión plástica.

- Expresión y comunicación, a través de producciones plásticas variadas, de hechos, vivencias, situaciones, emociones, sentimientos y fantasías.
- Iniciativa y satisfacción en las producciones propias e interés por comunicar proyectos, procedimientos y resultados en sus obras plásticas.

- Exploración y utilización creativa de técnicas, materiales y útiles para la expresión plástica. Experimentación de algunos elementos que configuran el lenguaje plástico (línea, forma, color, textura, espacio) para descubrir nuevas posibilidades plásticas.
- Participación en realizaciones colectivas. Interés y consideración por las elaboraciones plásticas propias y de los demás.
- Respeto y cuidado en el uso de materiales y útiles.
- Interpretación y valoración de diferentes tipos de obras plásticas presentes o no en el entorno.

Finalmente nos centraremos en algunos criterios de evaluación de dicha área como punto final de dicho trabajo:

- Comunicar sentimientos y emociones espontáneamente por medio de la expresión artística.
- Utilizar diversas técnicas plásticas con imaginación. Conocer y utilizar en la expresión plástica útiles convencionales y no convencionales. Explicar verbalmente sus producciones.
- Dibujar escenas con significado y describir el contenido.
- Tener interés y respeto por sus elaboraciones plásticas, por las de los demás, y por las obras de autores de prestigio.

4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

4.1. El marco de la etapa infantil.

La Etapa Infantil, a diferencia de la Etapa de Primaria, donde se inicia al Niño en el aprendizaje de Contenidos, constituye la Etapa en la que el Niño comienza a estructurar los modos básicos o arquetipos del conocimiento, que posteriormente en la Etapa de Primaria aplicará y desarrollará en el aprendizaje de Contenidos.

Tradicionalmente la Etapa Infantil se ha entendido pedagógicamente como un prólogo de desarrollo psicobiológico natural que precedía a la Etapa de Primaria que se condideró durante mucho tiempo el auténtico inicio de la inmersión en el conocimiento.

Parece por contra como así sucede que la Etapa Infantil el Niño desarrolla de una manera experiencial en contacto con la materialidad de las cosas, los arquetipos, los modos, las maneras del aprendizaje que después fructificarán en facultades como la Razón mediante la que se iniciará en el aprendizaje del conocimiento de Contenidos.

Es por ello por lo que la Etapa Infantil es tan importante, porque es el momento en el que se inicia la articulación en todo Niño de las estructuras básicas del conocimiento que se desarrollarán y perfeccionarán posteriormente con su utilización por la persona, quien se posibilita a sí misma la percepción de la realidad.

4.2. La articulación del conocimiento.

4.2.1. El conocimiento perceptivo.

Nuestro primer contacto con la realidad es un conocimiento perceptivo que el Niño realiza mediante el sentido de la vista, proporcionándole una serie de imágenes referenciales del entorno familiar que conforman en él una primera pulsión de identificación que constituye la base de articulación del lenguaje.

El primer conocimiento es un conocimiento preceptivo, de imágenes. Nuestra primera relación con el mundo es en los brazos de nuestros padres y mirando las cosas. Tiene la función de abastecer a nuestras necesidades, es un proceso de identificación.

Nuestro primer contacto con la realidad es mediante imágenes y su identificación, pues las imágenes son la primera instancia de articulación del conocimiento.

Este conjunto de primeras imágenes constituye en el Niño un depósito de imágenes, que va relacionando de una manera alógica o ilógica entre ellas, pues no tiene constituida todavía la facultad de razonar. No obstante este hábito de vincular cosas y seres entre sí por el "parecido" formal que presentan además de proporcionar al Niño multitud de errores en el proceso de percepción de las cosas, (los pájaros hablan con mamá, los elefantes vuelan como Dumbo, etc) constituyen la principal virtud de la Infancia; un hábito sobre el que se constituirá la facultad de la Imaginación que constituye la base de la creatividad.

Poco a poco, el mundo va poniendo datos al niño, adaptados a sus capacidades. En los primeros años estos datos se manifiestan en imágenes, no en conceptos ni razonamientos. Algunas de esas imágenes se graban de manera imborrable porque provienen de una experiencia intensa. Es por esto que, de imágenes está compuesta nuestra infancia.

Las imágenes son el primer depósito de la percepción de la realidad, hablamos de ellas como una potencia de impacto tan fuerte, que son capaces de permanecer en nuestra memoria muchos años después y por eso las recordamos. Tienen un gran poder de seducción y atracción. Es intrínseco a la naturaleza de la imagen tener ese poder, un impacto no reflexivo, algo a lo que el niño es muy susceptible.

Lo importante es que las imágenes y la razón crecen juntas e independientes, por lo que una pedagogía correcta es la que equilibra las dos. De esta falta de equilibrio proviene el fracaso escolar. Por ello, el docente tiene que ser muy cuidadoso con las imágenes que usa en el aula, ya que el niño tiende a quedarse antes con la imagen que con el concepto.

4.2.2. El conocimiento experimental.

Casi al mismo tiempo que el conocimiento perceptivo, en el momento de bajar de los brazos de nuestros padres y comenzar a andar arranca por parte del Niño una vasta operación de experimentación manual, o conocimiento, de la materialidad de las cosas que conocemos como "Los Juegos de Infancia".

El niño llega al mundo y tiene que desarrollar un conocimiento para poder adaptarse, lo cual significa el inicio del conocimiento de la realidad.

Desde que somos pequeños, empezamos a conocer mediante experiencias. A partir de aquí se articulan conocimientos basados en el hacer. En la primera etapa de la infancia, la adquisición de la inteligencia es manual y es la principal.

Los arquetipos de conocimiento, no hay que confundirlos con las herramientas de conocimiento. Son los modos de conocimiento que se articulan en nosotros a medida que vamos teniendo cierta experiencia. Estructuran nuestra forma de aproximarnos al mundo y a las cosas.

La infancia es una etapa en la que se necesita la articulación del conocimiento para así llegar a la razón. Se articulan las formas de conocimiento para elaborar relaciones operativas futuras, es, por esta razón, por la que tenemos que ayudar a construir de una manera adecuada y funcional las herramientas dadas para este trabajo.

El niño empieza a manipular la materia elemental, tierra, fuego, aire y agua, que se produce en una instancia que se denomina juegos de infancia.

En los juegos de la infancia el niño inicia el conocimiento de las propiedades de los materiales. Al mismo tiempo estos juegos vienen acompañados de nuevas imágenes que se suman al depósito de imágenes de los primeros años, este depósito le permite al niño ya no solamente las primeras identificaciones.

Estos juegos consisten en el aprendizaje por parte del niño de las primeras estructuras funcionales de la realidad, esto significa que aprendemos la realidad de una manera operativa, no es una manera lógica, puesto que no hay una estructura lógica y no hay deducción.

El niño experimenta por primera vez los juegos de infancia (ejemplo pala y rastrillo, juegos con el barro y con el agua, juegos con la tierra, primera experiencia con las materias elementales; por ejemplo jugar con el barro es uno de los primeros juegos elementales, el mezclar el agua con barro, desde lo viscoso a lo sólido, experimentar las primeras consistencias...

Los saberes operativos van introduciendo un sistema operativo preconceptual, es decir, de la primera lógica. No son juegos entendidos en sentido adulto.

En este análisis de los juegos de infancia se entrevé como se articulan los arquetipos del conocimiento. Los juegos de infancia no son juegos, son operaciones de conocimiento de la realidad y operaciones donde se articula el conocimiento y formas universales de conocer que son válidas para aprender también.

4.3. El Grafismo Infantil

En este período de los juegos con la materia natural (barro, agua, etc.), es el momento en que Niño realiza el primer contacto y experimenta los "materiales" del grafismo el niño con la mano llena de barro mancha, embadurna... las superficies a su alcance.

Conviene por tanto hacer una breve descripción de la consideración recibida por una actividad que va a marcar de manera principal la estructuración de las facultades de conocimiento en el Niño

Para poder estructurar estos arquetipos del conocimiento, nos basamos en la consideración del grafismo infantil no precisamente como un medio expresivo innato del niño, sino como un medio de definición. Si estas representaciones gráficas fueran expresiones artísticas, implicarían la adquisición de contenidos y el uso de un lenguaje comunicativo popular. Pero nada de esto se produce en los dibujos infantiles.

Lo expresivo en el grafismo infantil, constituye una idea equívoca tomada de una determinada concepción de la finalidad del Arte como medio de expresión emocional y una equiparación de los primeros grafismos de los niños a los productos gráficos de ciertas experiencias del adulto, debido al uso de la misma técnica

Por una parte, existen algunos aspectos que contradicen que el grafismo infantil sea un medio de expresión propio del niño, como por ejemplo, la producción de formas similares en cada niño en torno a la misma edad como las famosas "células", que crean un desarrollo genérico del proceso de producción gráfica, por el que pasan todos los niños independientemente de su personalidad.

Asimismo, una vez que el niño adquiere la capacidad representativa, se contradice una vez más con la repetición de una temática general similar en todas las edades, plasmada con los dibujos de elementos básicos como el sol, la cara, la nube, la casa...

Por otra parte, la falta de dominio del lenguaje de representación, hace que el niño no consiga realizar adecuadamente dichos grafismos y se tomen sólo como algo expresivo, pues estas representaciones no son una mera expresión, sino un medio de definición, y como tal, un instrumento de conocimiento que se articula desde la infancia. En este sentido además, el análisis de las producciones gráficas del niño tienen como finalidad, proporcionarnos una visión progresiva de la estructuración de los modos de conocimiento y el papel que ocupan las imágenes en el mismo.

4.3.1. Breve historia bibliográfica de los estudios del grafismo.

Una visión general y de síntesis de los estudios sobre el grafismo infantil se centra en los autores más relevantes por su carácter y enfoque evolutivo. Estos autores son Lowenfeld y Luquet. Es cierto que Lowenfeld es uno de los autores más característicos, sin embargo hay numerosos autores posteriores y más actuales que nos ofrecen diferentes concepciones igual o más valiosas que las de este autor u otros de su época que no hemos de pasar por alto, pues son una gran fuente de documentación para los profesionales de la enseñanza; Enfoque estructural: Kellogg, Arnheim; Enfoque psicomotriz: Goodnow, Lurçat; Enfoque de madurez intelectual: Koch, Goodenough...

El enfoque evolutivo es el más destacado y utilizado entre los profesionales de la educación en expresión artística. Este enfoque se centra en el modo de expresión gráfica y plástica de los niños y niñas, la cual evoluciona por etapas en relación con su madurez intelectual. Los autores que han consolidado esta teoría son principalmente Lowenfeld y Luquet como se ha nombrado anteriormente.

Viktor Lowenfeld.

En el caso del niño en el nivel inicial, según Lowenfeld (1961), con la publicación del libro más influyente en Educación artística “Creative and Mental Growth”, describió las características de las producciones artísticas de los niños y niñas en cada edad:

- **Etapa del garabato (de los 2 a los 4 años):** en esta etapa no hay una auténtica motivación para representar objetos o personas sino simplemente una motivación hacia el movimiento. Lowenfeld profundiza en esta etapa hablando de hasta tres tipos diferentes de garabateos:
 - **Etapa del garabateo desordenado:** el niño comienza a garabatear en torno a los 18 meses. Estos primeros dibujos no tienen sentido ni representan nada, y son desordenados, porque el niño aún no tiene ningún control sobre sus movimientos. Cuando dibuja, el niño hace movimientos burdos, y al dibujar mueve todo el brazo. Es común que el niño ni siquiera atienda cuando dibuja. En este momento, el niño aún no muestra ningún interés por el color.
 - **Etapa del garabateo controlado:** el niño se va dando cuenta de cómo sus movimientos afectan al papel y se siente atraído al comprobar cómo su movimiento afecta a su entorno. En este momento al niño ya le atraen los cambios de color cuando garabatea.
 - **Etapa del garabateo con nombre:** el niño observa los garabatos y les busca un significado: “eso es una casa”, “ese es un niño”.

- **Etapa preesquemática (de los 4 a los 7 años).** Se puede iniciar a los 3 años. El niño se siente tan atraído hacia el dibujo que puede llegar a concentrarse en la tarea durante media hora. El niño comienza a elaborar esquemas en sus dibujos. En este momento por primera vez intenta reflejar algo. Aquello en lo que por primera vez siente interés es en la figura humana, y la manera en lo que lo representa es en los llamados “renacuajos”, que muchas veces son una cabeza de la que surgen dos piernas largas.

La importancia que le da a la cabeza viene de que el niño lo relaciona con los principales sentidos, con la alimentación y con el reconocimiento de la cara de los seres queridos. Al principio los rostros y los dibujos tienen pocos elementos, y poco a poco los va aumentando de forma progresiva.

Esta es una característica típica de esta etapa, la adición de elementos. Hay una pre-conceptualización que es la descripción.

Una visión sintética de la obra de Lowenfeld, combina una posición en la que el Niño no se expresa bien, algo que se percibe en la propia denominación de las distintas etapas (Etapa del garabateo "descontrolado") en la que se toma como modelo implícito el orden y la capacidad representativa y expresiva del adulto.

Georges-Henri Luquet.

Por otro lado, Georges Henri Luquet (1927) parte de la idea de que las representaciones de los niños y niñas son realistas, de modo que aplica este concepto a todos los estadios formados por él mismo, que diferencia en cuatro:

- **Realismo fortuito (desde los 2 a los 2 años y medio).** En esta etapa es fundamental que el niño adquiera la capacidad motriz de realizar diferentes tipos de trazos y líneas, esto se conoce con el nombre de garabatos. Durante este periodo el niño descubre que los trazos que crea tienen un sentido y logra disfrutar con sus diferentes producciones. Al final de este periodo, el individuo adquiere el grafismo y consigue adquirir tres elementos fundamentales que son la intención, la ejecución y la interpretación.
- **Realismo frustrado o fallido (desde los 2 a los 5 años).** Es el resultado de la falta de coordinación motriz en el momento que el niño intenta representar un modelo, lo que provoca la aparición de figuras distorsionadas (monigotes, renacuajos). Los niños a esta edad ya han conseguido dibujar, ahora lo que pretenden es representar la realidad, pero a esta edad les es muy difícil el hecho de pensar en lo que quieren dibujar y al mismo tiempo controlar sus movimientos y grafismos representados en el papel.

- **Realismo intelectual (desde los 5 a los 8 años.** En esta etapa el niño considera realismo al hecho de que todos los elementos que formen el objeto representado estén presentes, aunque no ocupen el lugar que les corresponderían en realidad, el niño dibuja todo lo que sabe del modelo pero no se ciñe a la apariencia real de este. Por lo tanto el realismo de esta etapa no tiene nada que ver con el de los adultos, que se conseguirá en la siguiente. En esta etapa, los niños añaden diferentes estrategias para representar lo deseado, usan transparencias, comienzan el uso del perfil, diferentes perspectivas, el abatimiento, las transparencias...

Si nos centramos en los estudios de Luquet, parte de la idea de que el marco de referencia en el que se basa surge de las bellas artes del dibujante, Éste apoya que el niño desarrolle habilidad en el dibujo de representación "académica" o "realista"; un punto de vista bastante cuestionable para esta etapa de infantil ya que los niños no entienden, no razonan lo que representan, simplemente utilizan el dibujo como medio de definición, con el que dicen gráficamente como son las cosas.

Ambos autores suponen una visión marcada o de lo artístico como una forma de expresión influenciada por la psicología, o de la conquista de la habilidad del grafismo de reproducción académico-artístico, pues no tienden a considerar las representaciones gráficas del Niño como un mero instrumento de elaboración de imágenes para una posterior articulación del conocimiento racional, sino como un medio relacionado y perteneciente exclusivamente al ámbito artístico.

4.3.2. El papel del grafismo como instrumento de estructuración del conocimiento en la Etapa Infantil

El arte es una relación o actividad de la persona adulta que implica una reflexividad explícita, lo que llamamos "contenidos" de la obra de arte, lo que en la Etapa Infantil resulta precisamente por ello inalcanzable para el Niño. Por ello no existe el arte infantil, sino que las actividades gráficas infantiles son una serie de manifestaciones que dependen del desarrollo evolutivo e individual de la articulación del conocimiento en el Niño.

Como tal constituyen una expresión del propio niño, como tantas otras actividades del mismo, pero no por ello son específicamente manifestaciones expresivas "artísticas". Hay que tomarse el grafismo infantil como una especie de medio que nos ayuda a ver el desarrollo del niño en la articulación de los modos básicos del conocimiento Infantil. Al enmarcar dentro de esta perspectiva y no de la perspectiva artística, la actividad del grafismo Infantil, este comienza a adquirir un sentido global en todas sus etapas

Así podemos dividir el grafismo infantil en las siguientes fases:

1º Fase (En torno a 1,5 años): Etapa de las primeras experimentaciones con materiales gráficos.

La primera etapa del conocimiento la llamamos: la acción fácil sobre las cosas. (el barro). Se aprenden las consistencias de la materia. De esta manera le atraerán manipular cosas (por ejemplo jugar con el barro en vez de jugar con las piedras que estas no las pueden manipular).

Éstos se realizan de una forma espontánea, en la que se haga una toma de contacto y un uso de cualquier tipo de materiales gráficos que posibilitan la producción de efectos gráficos sobre una superficie (rallar, ensuciar con las manos, pintar, uso de lapiceros, etc).

Se trataría, como ya hemos dicho inicialmente, de actividades de ensayo de las propiedades de la materia, más que de una actividad propiamente gráfica. Cualquier tipo de material con el que el niño pueda experimentar, es válido, mientras que éste sirva para producir un resultado gráfico.

Se ensaya un resultado que es sobre todo un producto de una relación "causa-efecto", que se produce en esa exploración manual de las propiedades (dureza y marca, rotura y fragilidad, golpeo y producción de sonido, frotado, etc), de cualquier material susceptible de producir un grafismo imprento.

Por tanto, los grafismos de este tipo, evidencian en el niño, al inicio de esta etapa, un perfil de actividad experimental, que produce efectos o incide en el medio, antes que una intencionalidad gráfica funcional específica.

Será a partir de este momento, superada ya la etapa de la relación “causa-efecto”, cuando entremos en una etapa de cierto control del gesto. Poco a poco, van apareciendo trazos donde se nota la coordinación visual y gestual. Aparece una motricidad controlada. Este control empieza a producir una serie de dibujos circulares.

2º Fase (En torno a los 2 años): Etapa de los primeros gráficos a partir del ensayo de los materiales. “Etapa de las madejas”.

Después de esta acción fácil sobre las cosas se encuentra con la materia en los diferentes estados, es decir, empieza a machacar, romper...etc. Ha entrado en la exploración de la materia (no sólo la acción fácil), y emplea su juego en el descubrimiento en lo que le rodea. (Herramienta). Es un instrumento que despierta la necesidad de actuar contra la materia dura. Cuanto antes debemos de facilitar al niño palos, martillos...etc, para que puedan actuar. Fundamentalmente lo que el niño adquiere es intentar dominar la materia, es una acción donde el niño descubre su fuerza, capacidad y poder.

En esta fase da comienzo a las primeras experiencias del niño de contacto con los "instrumentos" del grafismo. Unos instrumentos que son culturales pues se encuentran en el entorno doméstico y son los instrumentos del "trazado", como son los lapiceros tanto de color como los de grafito, que por otra parte tienen la particularidad de facilitar al Niño la obtención de un grafismo fácil.

El niño comienza una relación corporal con este tipo de utensilios gráficos, de la cual va a explorar sus propiedades, lo que va a producir el inicio de un afinamiento de la motricidad corporal y sobre todo el afinamiento de la motricidad "funcional" del trazado. De aquí a que estos primeros dibujos realizados por los niños se llamen “madejas”, los cuales forman la famosa etapa considerada “etapa de las madejas”. Existen diferentes tipos:

- Madejas rotatorias: aquellas que se realizan a partir del movimiento del hombro del niño.
- Madejas pendulares: son aquellas que se realizan que van cogiendo un poco más de control por parte del niño ya que el movimiento del brazo se centra en el codo.

Estos dibujos se hacen para experimentar con el lapicero, pintura o tiza sobre la superficie. Se trata de experimentar las propiedades que tiene los instrumentos del "trazado" como se ha dicho anteriormente, ejecutados con un movimiento todavía torpe y descontrolado.

Una vez que pasan por estas distintas fases de realización de madejas, es cuando empiezan a aparecer las primeras señales de control visual del gráfico, como el trazo de líneas rectas, cortadas, marcadas... esto sucede ya que el control visual viene dado a partir de la utilización de la mano del niño, la parte del brazo con la que se coge el afinamiento.

Al mismo tiempo que el niño a partir del conocimiento perceptivo, va acumulando imágenes que constituyen su primera percepción de los elementos básicos de la realidad que le rodea, y va realizando actividades de exploración de la materialidad de las cosas, es cuando se produce la aparición de los primeros gráficos.

Conclusiones didácticas de estas dos primeras Etapas

Como maestros debemos vigilar esta especie de evolución en el grafismo y tenemos que ver en el primer curso, en qué momento del desarrollo del grafismo están los niños (diferencias familiares, sociales...) o en el nivel evolutivo en el que se encuentran.

Nosotros tenemos que analizar los dibujos de manera que observemos la evolución de la motricidad, no como una obra de arte. Como ya se ha nombrado anteriormente, el arte es una relación o actividad de la persona adulta, por ello no existe el arte infantil, sino que son una serie de manifestaciones gráficas, las cuales dependen del desarrollo evolutivo e individual del niño. Pueden llegar a ser una expresión del propio pequeño, y constituye una buena herramienta de conocimiento como tantas otras.

El dibujo constituye una manifestación de cómo se va articulando las estructuras del conocimiento, al mismo tiempo de cómo se va haciendo.

Asistimos por lo tanto, a una puesta a un punto del conocimiento de sus capacidades corporales, a una maduración de sus movimientos, de su fuerza, de sus extremidades, y lo que hacen estos dibujos es un testimonio de ello.

Por esto, los dibujos infantiles son un medio mediante el cual poco a poco el niño comienza a estructurar las bases de la articulación de un instrumento de conocimiento, el desembarco en la capacidad del dibujo de definición de las primeras imágenes, con el que realizar los primeros intentos de conocimiento de la realidad.

3º Fase (En torno a los 2,5 años): Etapa del aprendizaje del control visomotriz del trazado. Aparición de las primeras protoimágenes. “Etapa de las células”.

El descubrimiento de la imagen, o mejor dicho, el paso del grafismo incontrolado, a la realización de los primeros elementos de la representación, se sustenta en el afinamiento del control visomotriz del trazado del niño.

Por ello, un aspecto muy importante para el aprendizaje del control visomotriz es el material. Éste incide fundamentalmente en el desarrollo gráfico del niño. En función de los materiales que les proporcionemos a los niños, harán diferentes realizaciones gráficas.

La herramienta más adecuada para conseguir una motricidad afinada es el lapicero en cuanto instrumento fácil de trazado. Es un material específico con el que se consigue el inicio hacia otro tipo de trazados, es decir, el niño tiene el primer contacto con una herramienta de trazado, dejando de lado las “madejas”.

A partir de esto, podemos empezar a observar trazados rectos, trazados circulares... que implican un movimiento rotatorio de la muñeca, y podemos observar que se está produciendo un afinamiento de la motricidad y del trazado, lo que da lugar a la “etapa celular”.

Ésta se llama así porque empiezan a aparecer dibujos con formas más controladas, entre las que destacan por su frecuencia, los primeros gráficos circulares en forma de “células”, con las que el niño empieza a tener un control sobre el movimiento relativo.

Este tipo de gráfico, la “célula” acaba constituyendo para el niño, la equivalencia de la unidad gráfica básica de identificación, un elemento de cosicidad, asimilable a “algo”, (ser o cosa), que utiliza inicialmente con una intencionalidad clara de identificación; siguiendo así la estructura previa de su formación del lenguaje. Se trataría de “adjudicar” o identificar a la imagen realizada por él mismo, con uno de los elementos referenciales, seres o cosas, que forman parte de su vocabulario.

De hecho constituye la etapa en la que el niño asimila la imagen al sujeto o cosa representada sugerida por el adulto; por eso cuando le preguntamos si “es papá” el garabato que acaba de dibujar, nos responderá que es papá, aunque a los pocos minutos aquel mismo grafismo pasa a ser “mamá” o “la abuela” o cualquier otra persona de su núcleo más cercano.

Comprobamos entonces que en este “juego” tan habitual que le proponemos los adultos, perdura, en la respuesta del niño, el reflejo de la identificación visual de la constitución del lenguaje en la etapa anterior; por eso nos da respuestas de identificación diferentes ante una “protoimagen”, la realizada por él mismo, que no identifica con precisión.

Así, mientras que el adulto le pide respuestas “descriptivas”, le pide percibir la imagen gráfica como lo que es para aquel un grafismo de representación. Pues el niño le da respuesta de identificación propia de la constitución del lenguaje.

Lo anterior nos demuestra que estas “protoimágenes” de la primera infancia, constituyen inicialmente un contacto con la identificación. Es por ello que podríamos decir que nuestra percepción y vivencia de la realidad poseen en un momento dado de la infancia un impulso animista.

4º Fase (En torno a los 3 años): Etapa del desembarco en la realización de las primeras imágenes de representación.

Se pueden distinguir asimismo tres fases en la Etapa, de desembarco del niño, en la adquisición de la capacidad de realización de imágenes de representación:

- **1º Imágenes de identificación nominal**

El parecido “formal” de las imágenes, constituyen la primera “herramienta” de relación que el niño utiliza para entender el mundo. Resulta bastante consecuente que sea así pues ha sido entrenado para ello en el aprendizaje del lenguaje, en la asignación de un sonido a una imagen, o identificación visual de un ser o un objeto.

Las primeras imágenes elaboradas son por ello mismo esquemáticas, con una función de identificación de elementos simples y referenciales de su realidad más próxima (el círculo que forma el sol, el círculo que forma el rostro...).

Este grafismo de definición, mediante la representación esquemática de las cosas, se construye sobre la base visual anterior de la identificación verbal de “nominación” (se hace para nombrar), vinculan nominalmente las cosas, que permite al niño una “identificación fácil” (por lo esquemático), es decir, de manera preconceptual todavía.

Gráficamente se apoyan y vinculan en la "cosicidad" del grafismo de "células" de la etapa anterior. Constituyen gráficos, por ello, que ensayan la identificación de lo parecido de manera confusa, basada en la etapa del aprendizaje del lenguaje a la que está habituado el Niño.

En este momento, el grafismo es normalmente de trazo lineal, por eso cuando el Niño aprende a realizarlo de manera controlada, por medio de la representación de la famosa “célula”, constituye la base didáctica del aprendizaje gráfico.

El Niño tiende a copiar literalmente del maestro la manera de mover las manos y el brazo para conseguir el trazo, teniendo en cuenta que el lenguaje gráfico de representación, como la lectura o la escritura es algo que se educa.

- **2ª Imágenes esquemáticas de identificación-distintiva visual**

En esta fase aparece una evolución de lo anterior, pues aparece progresivamente en los grafismos procesos identificadores de las cosas y los seres que forman el entorno del Niño, con la necesidad de identificarlos. Además también existe un afinamiento progresivo de la habilidad motriz que permiten una exploración manual más minuciosa terminando por articular una necesidad de identificación “descriptiva” más compleja que la simple identificación vinculada a la designación nominal. (El rostro de mamá tiene ojos y nariz y boca y pelo, etc).

El Niño abandona el grafismo de la “célula” y comienza con el ensayo para adquirir el primer lenguaje de definición gráfica de las cosas.

Son gráficos preesquemáticos, que presentan aspectos distintivos básicos de diferenciación, entre los seres y las cosas representados que siguen vinculadas al entorno del niño. Diríamos que no se ha alcanzado todavía una descripción concisa de las cosas, sino una fase donde diferencia algunos elementos.

El rostro es definido por una gran “célula” donde se ubican otras “células” más pequeñas, definiendo los diferentes elementos que conforman el rostro, con la intención, no siempre conseguida al principio, de ubicarlos en el lugar correcto que ocupan; evidenciando que se trata esencialmente de un grafismo con una intención representativa, de una actividad con una clara intención de definición, es decir, de conocimiento, y no de “expresión artística” como equivocadamente se ha establecido, pues el dibujo es un instrumento que vuelve gráfico nuestro conocimiento operativo.

Esta fase supone el aprendizaje de un primer protolenguaje gráfico, cuya educación se realizará generalmente, de manera espontánea en el entorno familiar, a través de la transmisión de un lenguaje gráfico transmitido de generación en generación.

A partir de aquí, el Niño empezaría a adentrarse en la elaboración de los primeros grafismos preesquemáticos básicos de distinción visual de las cosas.

- **3ª Imágenes esquemáticas constitutivo-representativas**

En esta fase se empieza a incorporar elementos constitutivo-representativos de las cosas, que conforman los elementos representados claramente a nivel esquemático.

Se alcanza una autonomía del resto de elementos representados a través de la representación de los aspectos operativos que los distinguen. (En el dibujo de la casita la chimenea echa humo).

El Niño cae en el desembarco progresivo de la estructuración del conocimiento de la realidad a través de los saberes operativos; asimilados a partir de sus experiencias de contacto con la materialidad de las cosas y se inicia en el afianzamiento del dibujo como medio de definición de las cosas y en el uso de las imágenes como instrumento de articulación del conocimiento.

- **4º Autonomía de las imágenes, las imágenes de definición.**

La imagen gráfica, comienza a ser percibida y utilizada por el Niño, de una manera generalizada no como medio de representación, sino como un instrumento cognitivo específico que conduce el aprendizaje de la Etapa Infantil.

El salto que supone la capacidad a través del grafismo de la autonomía de la imagen del motivo real de procedencia, supone la percepción por parte del niño de la imagen no exclusivamente en su naturaleza sensorial, sino en el perfil que el dibujo le proporciona como medio de definición.

Es el momento de los dibujos de "Paisaje Infantil" vinculado a la realidad del Niño (la casa, el sol, las nubes...), un dibujo de carácter universal en los Niños, donde se percibe claramente la ausencia de su carácter de representación, y por contra se aprecia claramente su perfil conceptual o mejor dicho, preconceptual.

El desembarco en las imágenes de definición de las cosas, significa el acceso a la posibilidad de vincularlas, de relacionarlas gráficamente, proporcionando al Niño el primer instrumento de percepción complejo de la realidad.

Dentro del saber operativo, supone la plena superación del animismo y el ingreso en la progresiva estructuración del saber operativo preconceptual, que constituye la base del progresivo desarrollo de la facultad de la Razón.

4.4. Estrategias didácticas: Lenguaje, instrumentos y soportes gráficos de representación.

4.4.1. Problemática del lenguaje gráfico de representación.

Para que los niños sean capaces de conseguir una progresión en la representación gráfica, el docente tiene que tener un lenguaje propiamente adecuado a la edad en la que nos encontramos para posteriormente hacer una buena utilización de éste.

Dicho lenguaje no está presente en las aulas de infantil, pues no se tiene en cuenta la importancia que tiene para que el Niño sea capaz de realizar elementos gráficos con mayor precisión.

El fallo se encuentra en que éste no se enseña de una manera adecuada, pues existe un lenguaje práctico popular que no desencadena en la producción de dibujos como forma de definición y descripción, sino con la intencionalidad de que el Niño razone ante lo que hace.

El descubrimiento de la imagen no es algo a lo cual el niño pueda llegar por sí mismo sino que, cómo lenguaje, es algo que le enseñamos.

Cuando estamos enseñando dibujo, no estamos enseñando dibujo como tal, sino que le estamos enseñando a describir gráfica y esquemáticamente las cosas, es casi una definición. Los niños no realizan paisajes pintorescos, sino una recopilación de elementos: “yo, mi amiga, la casa, las flores...”.

4.2.2. Análisis Didáctico de los materiales, instrumentos y soportes del Grafismo Infantil.

Los materiales que se utilicen en el grafismo deben de ser gráficos y con los que nosotros podamos seguir esa experimentación espontánea de los Niños, de tal manera que nos proporcionen momentos de observación en los que nos muestren cómo evoluciona cada uno de ellos.

Es muy importante que en los materiales se puedan producir los movimientos rotatorios de extremidades y cabría desechar los tamaños pequeños. Los Niños son pintores de “brocha gorda” y debemos facilitarles esos materiales.

Tendremos que disponer de materiales gráficos como la pintura de dedos, para adquirir habilidades gráficas y manuales, pero hay que saber utilizar los materiales en el momento oportuno. Hay niños que saben utilizarlos y niños que simplemente están afinando el gesto.

El mejor material es el lápiz. Es la herramienta que potencia la capacidad de precisión. Cuando llegamos a un afinamiento, nos cumple todas las condiciones que necesitamos de variación y en función de los alumnos.

Una herramienta como el pincel, no es la más adecuada para que el niño se inicie en el dibujo, pues no recoge las propiedades adecuadas como para que pueda afinar su representación gráfica.

Además, la prioridad del dibujo infantil es el trazado, pues la utilización de pinturas no sirve para ello, sino para su posterior relleno de color, con el que también se podrá comprobar ese control visomotriz, intentando que el Niño no se salga de la línea.

Hay que iniciar al niño cuanto antes, después de la etapa de la manipulación de materiales, en la utilización de herramientas de “trazado”, es decir, que delimiten, y potencien el grafismo.

Una vez que se han probado los materiales en el momento que corresponden cada uno, necesitamos un material acorde con el tamaño en la superficie que se dibuja.

Por ejemplo, controlar el trazado de una cera en una hoja de tamaño folio, es un poco difícil. Con un lapicero en un folio, a un Niño le resulta más fácil. El grosor y el tamaño del material van unidos, y también van unidos los gestos que se hacen.

Lo lógico es que usemos materiales y superficies grandes en un primer momento, como puede ser el caso del mural, una especie de instrumento fundamental para poder seguir la evolución de toda una clase, de seguir Niño por Niño de manera individualizada, dado que vamos a tener diferencias importantes entre ellos, y al mismo tiempo, es un medio en el cual ellos también aprenden como se trazan las cosas. Una vez que el niño va cogiendo ese control manual y ese afinamiento visomotriz, se le ofrecerá una superficie más pequeña. Esto dará lugar a un control visomotriz y a un desarrollo en el conocimiento de la noción espacial.

5. PMROPIUESTA DE INTERVENCIÓN

5.1. Análisis

Contexto pedagógico de la Unidad Didáctica

La gran ocupación de la capacidad de reproducción figurativa en infantil, constituye un proceso de percepción de la realidad, por la que el niño llega a una identificación esquemática sencilla; una capacidad de identificación que evoluciona hasta ser un medio para poder distinguir entre las cosas y su imagen, o lo que es lo mismo, una salida de la visión animista de la primera infancia, donde las imágenes de las cosas eran para el niño las mismas cosas. Este primer paso es necesario para abandonar el mundo de las imágenes de la primera infancia con capacidad identificatoria para llegar posteriormente a la estructuración de la razón.

Dicho aprendizaje de la representación gráfica constituye por tanto una clara operación de necesidad de entendimiento por apropiación. Ilustrándonos acerca de las motivaciones de los primeros dibujos de la humanidad conocidos, las pinturas y gráficos del arte rupestre, en una constatación más, de que en la infancia de la persona revivimos en nosotros, es decir transitamos por los mismos procesos, de conquista y evolución del aprendizaje de historia de la humanidad .

Justificación de la elección del tema

El desembarco en la realización de los primeros dibujos o gráficos de representación constituye un antes y un después en la infancia de las personas, que suponen el arranque de la articulación de las estructuras de conocimiento que darán lugar, con su desarrollo a la articulación de la facultad de la razón.

De ahí la importancia del entorno de los tres años donde se producen los hechos descritos, y la importancia, a la que no se da la relevancia suficiente, del acceso a dicha capacidad de desembarco en el grafismo de la representación.

Unos primeros gráficos de representación iniciales, descritos fundamentalmente como esquemáticos, pero en los que, comienza a resaltar un perfil icónico, es decir de carácter representativo distintivo y genérico al mismo tiempo, en cuanto sigue subyaciendo en ellos el perfil operativo de la identificación propio de la etapa anterior; de aquí el resultado de su carácter esquemático.

El niño, al alcanzar esta etapa en el entorno de los 3 años, proviene de la articulación de las estructuras del lenguaje, de manera que, la adquisición de la capacidad de realización de los primeros dibujos de representación, le suponen iniciar el camino de la definición distintiva, y por tanto acceder a un instrumento operativo, que le permite comenzar a ordenar la "percepción" de la realidad.

El sol, no es un árbol, el árbol no es una casa, las nubes son distintas de las flores, etc. Y acceder así haciendo un uso operativo del grafismo, a una primera percepción constitutiva de las cosas; es decir a la posibilidad de establecer las primeras relaciones vinculativas entre las cosas: el sol está arriba, las flores abajo, etc y la constitución con ello de las primeras instancias de un saber operativo, surgiendo así la representación gráfica como el instrumento apropiado y fácil que facilita la estructuración de las primeras percepciones de un conocimiento de raíz básicamente operativa.

Metodología

La metodología que se lleva a cabo en dicha intervención es activa y participativa, en la que los niños/as se conviertan en los protagonistas y sean los responsables de su propio aprendizaje, desarrollando habilidades de búsqueda, selección, análisis y evaluación de la información. Se pretende que participen en actividades que les permitan intercambiar experiencias y opiniones con sus compañeros, tanto grupalmente como de manera individual.

También es importante que lleven a cabo procesos de reflexión sobre lo que hacen, cómo lo hacen y qué resultados logran.

Se pretende construir en ellos una comprensión del mundo que les rodea y, en segundo lugar, experimentar discrepancias entre lo que ya saben y lo que descubren en su entorno, es decir, un aprendizaje significativo.

Se respetará el ritmo de aprendizaje de los alumnos, trabajando al mismo nivel que lo llevan haciendo a lo largo del curso, tratando una sesión por día para que no se cansen rápido y también teniendo en cuenta la situación del grupo en cada momento.

Nivel

La unidad didáctica que he diseñado se ha realizado en el primer curso de Educación Infantil que comprende niños y niñas de 3 años de edad. El niño debe pasar al segundo curso con dicha competencia asimilada, que le permitirá acceder a unas didácticas de consolidación y trabajo de las motricidades funcionales que le llevan a la lectoescritura como de la consolidación de unos saberes operativos que avanzan progresivamente a la asimilación de una estructura preconceptual generalizada que relacione los elementos y los seres que conforman la realidad.

5.2. Desarrollo y secuenciación: sesiones

A continuación presento la unidad didáctica que he llevado a cabo en el CEIP Francisco Argos (Venta de Baños) durante el Practicum II. Esta intervención está destinada para niños/as del primer curso de infantil, los cuales tienen una edad de 3 años y algunos 4.

Es un aula formada por 15 alumnos, una cantidad pequeña con la que se puede trabajar con más facilidad.

En su mayor parte es una clase que se caracteriza por su autonomía, aunque hay alguna excepción en la que necesitan la ayuda y el apoyo de la maestra como guía de su aprendizaje.

Se desarrollaron cinco sesiones durante tres semanas comprendidas entre los meses de abril y mayo. Se han llevado a cabo en la hora siguiente a la realización de la asamblea, antes del recreo ya que son unas sesiones que requieren más concentración y realizarlas después del recreo sería erróneo.

Tener en cuenta que todos los ejercicios propuestos se llevan a cabo mediante la imitación de la maestra puesto que ésta es la que primeramente va realizando los dibujos

propuestos marcando un ritmo adecuado para que los niños vayan siguiendo sus pasos hasta llegar a una representación gráfica adecuada. La maestra servirá de guía en todo momento.

Primera sesión:

Ejercicio común de estimulación y motivación y comprobación del control visomotriz

Se trata de un ejercicio colectivo donde poder comprobar el estado de evolución del control visomotriz de los Niños. Como era de lógica, se han encontrado notables diferencias debidas a factores externos al aula como la diferencia de edades, extracción social o incentivación familiar.

La opción de hacerlo en forma colectiva hace posible la adquisición por "ósmosis", es decir aprendiendo unos de otros y de una manera espontánea la técnica del trazado.

Se les facilitó un trozo amplio de papel continuo, donde los niños y niñas se colocaron rodeándolo teniendo cada uno un espacio donde dibujar y pintar.

Se les propuso primeramente la idea de dibujar a su familia y posteriormente dibujo libre, de manera que al marcarle una idea concreta se podría comprobar si ese trazado es controlado, diferenciándolo del trazado libre para ver si se encontraban cambios.



Imagen 1. Ejercicio común de estimulación

Materiales

En este caso el soporte a emplear es un tipo de papel amplio donde puedan explayarse con total libertad (papel continuo), con el que se puede ver ese nivel visomotriz.

En cuanto a los materiales gráficos, se les dejará lapiceros de punta gruesa de grafito o de colores y pinturas de cera gruesas, con un trazo no difuminado, contribuirán a ensayar el control antes descrito

Segunda sesión:

Actividad de Introducción a la unidad. Ejercicio de comprobación del control visomotriz:

1º. Dibujando un círculo (una “célula”)

Se comienza con el trazado de una única célula grande o dibujo circular en la superficie del papel.

Consigna de hacerlo despacio para hacerlo bien: Para ello el docente traza un modelo despacio para que el niño se fije en los movimientos del trazado.

Una vez que se ha realizado ese círculo, se pasa a trazar varios círculos para ensayar más veces esta figura.

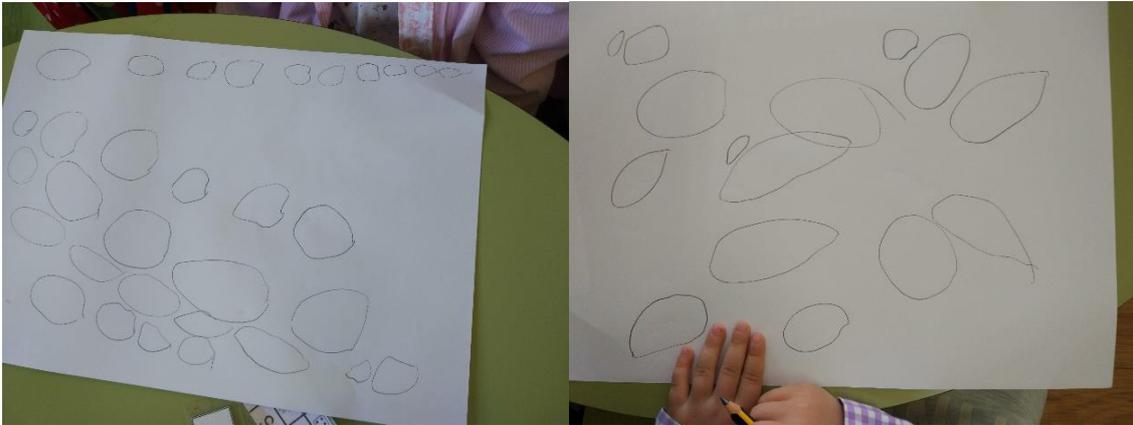


Imagen 2. Representación gráfica de las “Células”

2º. Dibujando el sol

A partir del dibujo anterior, incorporamos al mismo, los trazos rectos que constituyen la representación de los rayos solares

De nuevo previamente lo hace el docente previamente despacio par que el niño se fije en la técnica del trazado y estimularle el hábito del control visomotriz



Imagen 3. Grafismos del Sol a partir de las “Células”

3º. Consolidación de la imagen. Relleno del círculo solar.

Repetir la operación de consolidación del aprendizaje del trazado de la imagen solar en otro folio, dibujando varios ejemplares del sol, no superpuestos y por tanto a tamaños más pequeños que incentiven de nuevo el control visomotriz.

Pedirles el relleno a color del círculo solar uno o varios de dichos ejemplares con la consigna de no salirse del círculo; lo que supone de nuevo una incentivación más del control gráfico.



Imagen 4. Consolidación del grafismo del Sol con relleno a color

Materiales

Respecto a los materiales gráficos y los soportes a emplear, hay que tener en cuenta que en todo el ejercicio subyace la intención de educar y mejorar el control del trazo. Es por ello que en cuanto al soporte vamos a limitar el campo de acción del niño reduciéndolo primeramente a una superficie folio o DINa 3 y posteriormente DINa 4, lo que concentra su trazado en un espacio, donde el recorrido de la mano es fácilmente abarcable por el "control visual".

En cuanto a los materiales gráficos utilizaremos lapiceros de punta gruesa de grafito o de colores y de grosor normal o ligera dureza nuevamente.

Tercera sesión:

Ejercicio de comprobación del control visomotriz:

1º Dibujando un círculo (una célula)

1º. Trazado de una única célula grande o dibujo circular en la superficie del papel.

Consigna hacerlo despacio para hacerlo bien: Para ello el docente traza un modelo despacio para que el niño se fije en los movimientos del trazado.

Una vez que se ha realizado ese círculo, se pasa a trazar varios círculos para ensayar más veces esta figura.

Se han vuelto a repetir los mismos pasos que en el ejercicio anterior ya que la forma que queremos obtener es la misma para el dibujo que van a crear a continuación.

2º Dibujando la cara

A partir del dibujo anterior, incorporamos al mismo, dos “círculos” a mayores en la parte superior simulando los ojos, intentando que queden uno al lado del otro. Posteriormente continuamos con trazado de la nariz nuevamente con un círculo” plasmado en el centro de la cara. Finalmente se traza una línea curva formando la boca sonriendo, en la parte inferior. Se les irá marcando pautas para dibujar en el espacio que se les presenta para poder ir cogiendo la noción espacial.

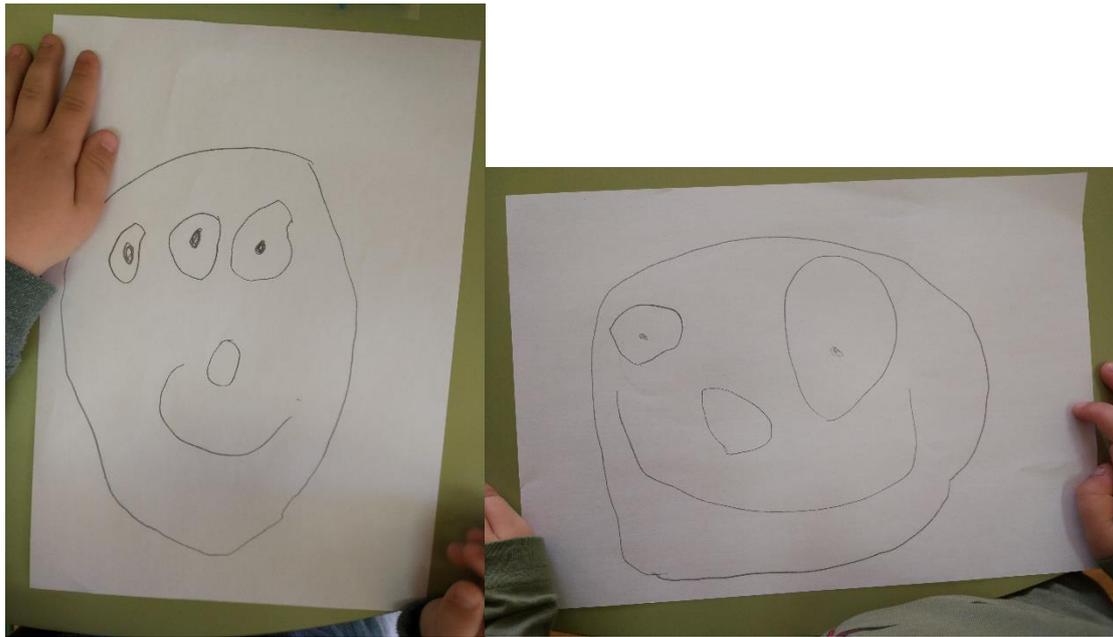


Imagen 5. Representación gráfica de la cara a partir de “Células”

3º Consolidación de la imagen. Relleno del rostro.

Repetir la operación de consolidación del aprendizaje del trazado de la imagen de la cara en otro folio, dibujando varios ejemplares, no superpuestos y por tanto a tamaños más pequeños que incentiven de nuevo el control visomotriz.

Pedirles el relleno a color del círculo que forma la cara con la consigna de no salirse del círculo; lo que supone una vez más una incentivación más del control gráfico.

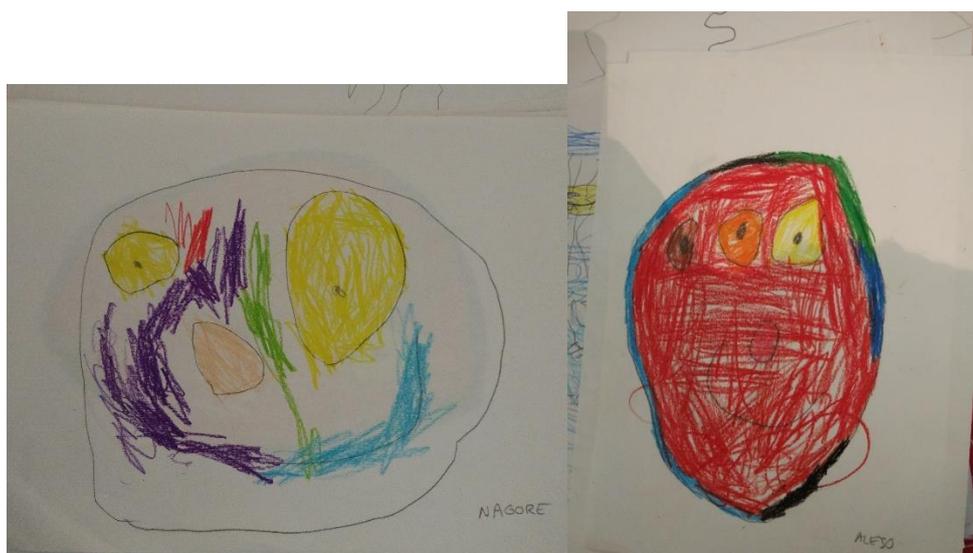


Imagen 6. Consolidación del grafismo de la cara con relleno a color

Materiales

En esta sesión los materiales se repiten con la anterior.

Respecto a los materiales gráficos y los soportes a emplear, continuamente nos centramos en la intención de educar y mejorar el control del trazo. Por ello, en cuanto al soporte vamos a limitar a utilizar una superficie primeramente DINa3 y posteriormente un folio DINa 4, lo que concentra su trazado en un espacio, donde el recorrido de la mano es fácilmente abarcable por el "control visual".

En cuanto a los materiales gráficos utilizaremos lapiceros de punta gruesa de grafito o de colores y de grosor normal o ligera dureza nuevamente.

Cuarta sesión

Ejercicio de comprobación del control visomotriz:

1º Trazado de líneas curvas

Se le presentará al niño el trazado de una línea curva diciéndoles que es el camino que va a realizar un saltamontes que va dando saltos, de manera que les resulte más motivador.

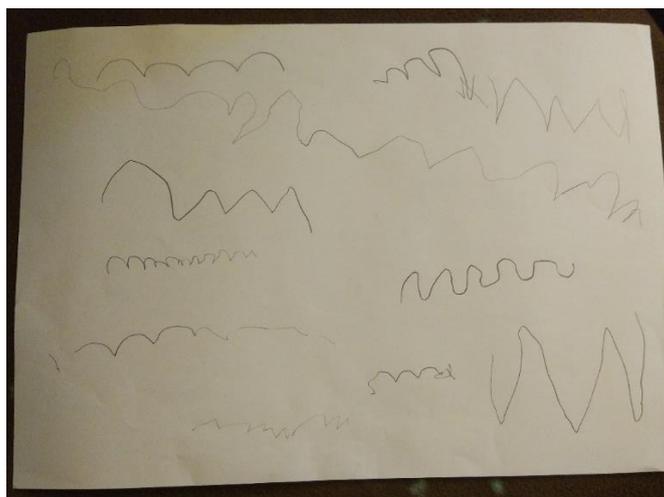


Imagen 7. Trazado de líneas curvas

2º Dibujando la nube

A partir de los trazos ejecutados anteriormente, se les ordenará realizar lo mismo pero de manera que esa línea se cierre formando una nube.

3º Consolidación de la imagen. Relleno de la nube.

Repetir la operación de consolidación del aprendizaje del trazado de la imagen de la nube en otro folio, dibujando varios ejemplares, no superpuestos y por tanto a tamaños más pequeños que incentiven de nuevo el control visomotriz.

Pedirles el relleno a color del círculo que forma la nube con la consigna de no salirse del círculo; lo que supone una vez más una incentivación más del control gráfico.



Imagen 8. Representación gráfica de la nube con relleno a color

Materiales

Con respecto a los materiales gráficos y los soportes a emplear, continuamente nos centramos en la intención de educar y mejorar el control del trazo. Por ello, en cuanto al soporte vamos a limitar a utilizar primeramente una superficie folio DINa3 y posteriormente un DINa 4, lo que concentra su trazado en un espacio, donde el recorrido de la mano es fácilmente abarcable por el "control visual".

En cuanto a los materiales gráficos utilizaremos lapiceros de punta gruesa de grafito o de colores y de grosor normal o ligera dureza nuevamente.

Quinta sesión

Actividad final. Ejercicio de comprobación del control visomotriz y de evolución gráfica.

En esta última sesión quiero reflejar la evolución del grafismo de los niños con la elaboración de un dibujo más complejo, con varios elementos conocidos por los niños, ya que les han dibujado anteriormente o que conocen de la realidad que les rodea. Nos centraremos en un paisaje común, el cual es la casa con la naturaleza y el esquema corporal. Todo esto marcando pautas para que ellos sepan colocar en el espacio cada elemento. (El sol en la parte superior del folio porque está en el cielo, la casa en la parte inferior porque está en el suelo...)

1º Dibujando la casa

Primeramente se plasmará un cuadrado en la parte inferior del folio. Una vez realizado éste, se integrará encima de él un triángulo formando el tejado de la casa. A continuación se dibujarán dos cuadrados más pequeños en el interior del cuadrado grande simulando las ventanas y un rectángulo simulando la puerta.

2º Dibujando el sol

Como este elemento ya le hemos trabajado en una de las sesiones anteriores, su representación es más sencilla y rápida. Se plasmará en la parte superior del folio, situado en el cielo. Primeramente se trazará un círculo y posteriormente las rayas que forman los rayos del sol.

3º Dibujando la nube

Éste es otro de los elementos trabajados con anterioridad. Se plasmará también en la parte superior del folio, lo que viene representando el cielo. Realizaremos una línea con varias curvas cerrada hasta formar la nube.

4º Dibujando el árbol

Como hemos trabajado la línea curva con la realización de la nube, se incorporó la realización de un árbol ya que se asemeja a esa forma. En primer lugar se trazarán dos líneas verticales paralelas en la parte inferior del folio formando el tronco, y posteriormente se representará el trazo como de una nube formando el árbol.

5º Dibujando el monigote

El último elemento de este paisaje es la representación del esquema corporal, realizando primeramente la cara trabajada anteriormente a partir de un círculo grande, incorporando en el interior dos círculos más pequeños formando los ojos, otro para la nariz en el centro y finalmente una línea curva plasmando la boca sonriendo. Una vez terminada la cara, continuamos con el cuerpo de manera muy simple. Se traza una línea vertical formando el tronco, y a partir de esta línea se trazan cuatro líneas más, dos en la parte superior formando los brazos y dos en la parte inferior formando las piernas. Todo ello se reflejará en la parte inferior del folio.

6º Consolidación de las imágenes. Relleno de la casa, el sol, la nube, el árbol y el monigote.

Pedirles el relleno a color de todos los elementos con la consigna de no salirse en ninguno de ellos, lo que supone una vez más una incentivación más del control gráfico.



Imagen 9. Representación gráfica del “Paisaje Infantil”

Materiales

Con respecto a los materiales gráficos y los soportes a emplear, continuamente nos centramos en la intención de educar y mejorar el control del trazo. En este caso, en cuanto al soporte vamos a limitar a utilizar una superficie folio o DINa 4, lo que concentra su trazado en un espacio, donde el recorrido de la mano es fácilmente abarcable por el "control visual".

En cuanto a los materiales gráficos utilizaremos lapiceros de punta gruesa de grafito o de colores y de grosor normal o ligera dureza nuevamente.

Atención a la diversidad

Dentro de los 15 niños y niñas que forman este aula, había un niño que tenía sordera. Por lo general este niño al tener audífonos en los dos oídos no tenía problemas de escucha, aunque a veces tenía algún problema por falta de pilas, y en este caso sí que reducía su escucha, por lo que me situaré cerca del niño para que éste escuche mejor la explicación y la realizaré con la voz elevada y de manera más lenta para que éste pueda seguir los pasos de la mejor manera posible. El resto de la actividad la realizará igual que los demás niños, ya que consiste en la manipulación y la experimentación de los materiales para realizar dibujos o grafismos. Además, a la hora de dibujar, como se realizaban de manera grupal, el niño podía fijarse en los dibujos de sus compañeros al igual que el que iba dibujando yo.

6. EXPOSICIÓN DE RESULTADOS

Para terminar con esta parte de intervención en el aula, se ha considerado interesante exponer los resultados y conclusiones que se han sacado al realizar esta serie de sesiones en un aula de primero de infantil, y por lo que se corrobora la importancia que tiene el grafismo infantil en esta etapa concreta.

En un primer momento, esta unidad didáctica estaba prevista para desarrollarla durante algunas sesiones más, ya que con cinco sesiones se queda un poco corta, porque para poder analizar y ver esa evolución en los Niños se necesita más tiempo, puesto que es un proceso complejo que debería de realizarse en el aula durante casi todo el curso. Como mi intervención en el aula ha sido de tres meses y entre ellos se han desarrollado muchas más intervenciones a parte de la expuesta en este trabajo, la unidad didáctica finalmente se quedó en cinco sesiones distribuidas entre los meses de abril y mayo, ya terminando casi el prácticum.

A pesar de esto, considero que este período de tiempo me ha servido para darme cuenta de muchos aspectos relacionados con la representación gráfica que antes desconocía, y para ello me ha ayudado el tener un número reducido de niños a mi cargo.

Como experiencia didáctica, la considero positiva puesto que he podido triangular los datos e información recogidos en estas intervenciones, con respecto a la fundamentación teórica de este trabajo basada en la articulación del conocimiento del Niño, el grafismo infantil y estrategias didácticas para la representación gráfica.

En la primera sesión, que consistía en la representación libre de los niños en base a un trozo de papel continuo grande expuesto en el suelo del aula con diferentes materiales como lapiceros, pinturas, rotuladores..., se ha podido comprobar el nivel visomotriz en el que se encontraba cada uno, comprobando que la mayoría de ellos sobre este soporte tan amplio se dedican a explayarse, realizando movimientos rotatorios amplios con su brazo, desde los hombros, trazando garabatos descontrolados totalmente, a excepción de un par de un par de niños que debido a tener ya los 4 años que se dedicaron a hacer un dibujo más esquematizado. El resto de niños y sobre todo aquellos que cumplen años en los últimos meses del año, el nivel se notaba más bajo.

Mirando la segunda sesión, donde ya trabajamos en base a un elemento concreto que es el sol, se ha podido comprobar que los niños no realizan un círculo uniforme sino que hemos puesto en práctica la realización de lo que denominamos “células”.

Esto lo tienen bastante dominado, puesto que es un elemento básico para ellos, pero aún así se ha notado esas diferencias en la edad de los niños en cuanto a su trazado. En esta sesión se ha reducido ya el soporte sobre el que dibujamos, pasando de un papel continuo a un folio DINa 3, pues se ha notado ese control visomotriz del que no se para de insistir ya que es el punto fuerte de estas sesiones. Al reducirles el papel y al darles una serie de indicaciones, los niños han evolucionado con respecto a la sesión anterior, finalizando sobre un folio DINa 3 donde han reflejado de la mejor manera posible la figura del sol, incorporando a esa célula unas líneas formando los rayos, como un grafismo de definición.

Con respecto a la tercera y cuarta sesión, al centrarse en los mismos objetivos que la segunda pero con la realización de elementos diferentes (cara y nube), insistir en que los niños han ido logrando una progresión en el control manual, observando que su movimiento ya no es rotatorio y amplio sino que su actitud mostraba una capacidad de atención más amplia, reduciendo los movimientos del brazo desde el hombro en un afinamiento manual.

Por último, en la quinta y última sesión y por ello la más compleja, nos centramos tanto en el control manual como espacial. Por ello incorpore bastantes elementos a este dibujo, lo que llamamos “Paisaje” (casa, sol, nubes, árbol y monigote), con los que se ha podido comprobar la evolución nuevamente con respecto al trazado controlado, ese afinamiento de la motricidad por parte de unos cuantos niños, pero no hasta el punto de realizar un garabateo esquemático complejo, pues como se ha fundamentado en el trabajo, a estas edades no logran todavía crear imágenes descriptivas, pero sí empiezan a plasmar la realización de sus primeras imágenes basadas en su realidad. Además de saber colocar cada elemento donde se encuentran en la vida real (casa en el suelo, parte inferior del folio, sol en el cielo, parte superior del folio...).

Este grupo de niños me ha sorprendido gratamente, ya que a pesar de encontrarse en la primera etapa de infantil, con solamente 3 años han mostrado una gran capacidad con respecto a la representación gráfica y han respondido bastante bien a todas las pautas dadas, es decir, al lenguaje de representación gráfica que desconocían, y que en este aula no se tiene en cuenta ese proceso evolutivo en el grafismo de los niños. Cabe destacar la excepción de tres o cuatro niños los cuales por causas como la minoría de edad con respecto al resto de compañeros y por falta de incitación de las familias hacia este tipo de actividades.

Finalizar diciendo que los niños mostraron interés en todo momento, atendiendo a todo lo que les iba diciendo. Se mostraron muy receptivos y participativos y respondieron muy bien ante los retos que les planteaba, queriendo realizar su dibujo mejor que los demás, “imitándome” y centrándose en llegar a parecerse al que yo hacía, buscando su satisfacción en todo momento. Alguno de ellos se frustraba ya que no conseguía plasmar lo mismo que yo, pero con la ayuda del resto de sus compañeros y fijándose en ellos conseguían salir hacia adelante. Todo esto con un buen clima de trabajo por lo general, respetando y compartiendo los materiales ofrecidos.

7. CONCLUSIONES

Para concluir este trabajo, y por lo tanto, después de observar, conocer y analizar las características sobre la evolución del dibujo en la etapa de Educación Infantil por medio de una propuesta de intervención en un aula de niños de 3 años, y por medio de diferentes estudios sobre la representación gráfica y la expresión artística, se puede deducir que:

- En esta etapa del ser humano, la infancia, se producen enormes transformaciones a medida que el niño va creciendo, cobrando un gran grado de importancia la evolución gráfico-expresiva del mismo.
- Tiene un gran valor la existencia de la experimentación y manipulación de diversos materiales y soportes gráficos sobre los que va a trabajar el niño ya que dependerán de su progreso hacia un control y afinamiento en su motricidad.
- El desarrollo gráfico depende totalmente de las características individuales de cada niño y las influencias y estimulaciones que haya tenido por su entorno más cercano.
- Por medio de las sesiones propuestas, se ha apreciado la capacidad de expresión y creatividad de cada uno de ellos, por medio de elementos básicos de la realidad adaptados a su edad.
- No olvidarnos de la importancia de las imágenes en esta edad. El docente tiene una responsabilidad bastante grande. Se debe ser cuidadoso con las imágenes que se les enseña a los niños y la manera de enseñárselas para que posteriormente puedan llegar a la realización de sus primeras imágenes.

Se ha considerado importante la realización de esta unidad didáctica en el aula, puesto que es algo que se trabaja muy poco en los colegios, de esta manera tan detenida y la cual se pasa un poco por alto no dándole la importancia que en realidad he conseguido demostrar con este estudio y análisis, para que posteriormente ayude a los Niños a incorporarse mejor al mundo de la escritura en sus siguientes etapas y a la incorporación de la razón como facultad fundamental en su vida.

8. BIBLIOGRAFÍA

Montes Balsa, F. (2000). *Proyecto Educativo Docente de la Escuela Universitaria de Educación*. Universidad de Valladolid. Palencia.

Luquet, G. (1981). *El dibujo infantil*. Barcelona: Editorial Médica y Técnica S.A.

Lowenfeld, V. y Brittain, W. (1986). *Desarrollo de la capacidad creadora*. Buenos Aires: Kapelusz.

M.E.C (2007): Decreto 122/2007 de 27 de diciembre, se establece el currículo en el 2º ciclo de Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León (BOCyL, 2 de enero de 2008).

REAL DECRETO 1630/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de Educación infantil.

www.boe.es/boe/dias/2007/01/04/pdfs/A00474-00482.pdf.